

## **La pareja humana vista como acoplamiento de sistemas de información**

### **The human couple viewed as coupling information systems**

### **O casal humano vistos como sistemas de informação de acoplamento**

**Norma Macías**

**Universidad Autónoma de Coahuila-UNAM**

**wokie16@yahoo.com**

*Fecha de recepción: 20 de noviembre de 2016*

*Fecha de recepción evaluador: 4 de diciembre de 2016*

*Fecha de recepción corrección: 9 de diciembre de 2016*

### **Resumen**

Los individuos están compuestos de un sistema de información que dicta sus conductas y que condiciona su percepción y su cognición. Este sistema está formado por lo que hereda de su clan y grupos social, por experiencias, prejuicios y prescripciones que están también en su contexto dentro del sistema de información colectivo generalizado. Esto es lo que le da identidad y lo que arriesga al entrar en contacto con otro sistema de información para establecer un sistema de comunicación. La relación de pareja está altamente sedimentada en el sistema de información colectivo, constituyendo un programa narrativo que marca y articula muchos procesos biológicos y sociales para organizarlos como el modelo ideal y único de construir pareja y familia. Sin embargo, la práctica del programa no lleva al modelo, lo cual causa insatisfacción en los individuos con pocas acciones ensayadas para acoplar mejor su sistema de información con el de la pareja. El artículo presenta una modelización de los acoplamientos de sistemas de información encontrados en la investigación empírica y plantea la importancia de dar cuenta de los comunimétodos que ayuden en la terapia de comunicación.

**Palabras clave:** Sistemas de información individual, identidad, sistemas de comunicación, la pareja y la familia, Comunicología y Comuniconomía, modelos de acoplamiento, comunimétodos.

## Abstract

Individuals are composed of an information system that dictates their behaviors and that conditions their perception and their cognition. This system is formed by information inherited from the clan and the social group, by experiences, prejudices and prescriptions that are also in their context. This system gives identity and it is put on risk when a person come into contact with another person to establish a communication system. The couple relationship is highly sedimented in the collective information system, constituting a narrative program that marks and articulates many biological and social processes to organize them as an ideal and unique model to build a couple and a family. However, the individual execution of the program does not lead to the model, which causes dissatisfaction. The article presents a modeling of information system links found in empirical research, and raises the importance of propose the comunimethods that helps in communication therapy.

**Key words:** Individual information systems, identity, communication systems, coupling, families, Communicology and Comuniconomy, modeling of information system links, comunimethods.

## Resumo

Os indivíduos são compostos de um sistema de informação que dita seus comportamentos e que condiciona sua percepção e sua cognição. Este sistema é formado pela infotação herda do clã e do grupo social, por experiências, preconceitos e prescrições que também estão em seu contexto. Este sistema dá identidade e é colocado em risco quando uma pessoa entra em contato com outra pessoa para estabelecer um sistema de comunicação. A relação de casal é altamente sedimentada no sistema de informação coletiva, constituindo um programa narrativo que marca e articula muitos processos biológicos e sociais para organizá-los como um modelo ideal e único para construir um casal e uma família. No entanto, a execução individual do programa não leva ao modelo, o que provoca insatisfação. O artigo apresenta uma modelagem de links de sistemas de informação encontrados em pesquisas empíricas, e levanta a importância de propôr os meios comunais que auxilia na terapia de comunicação.

**Palavras-chave:** Sistemas de informação individual, identidade, sistemas de comunicação, acoplamento, famílias, Comunicologia e Comunicação, modelagem de links de sistemas de informação, métodos de comunicação.

## Introducción

La comunicación en pareja no es otra cosa que un acoplamiento de sistemas de información. Así dicho, suena menos romántico hablar de estas relaciones que si nos centráramos en aquello que llamamos amor, en los clichés de las conductas y las formas, en la manera legal y conceptual en la que suponemos deben vincularse dos personas para compartir su proyecto de vida y crear una familia. Sin embargo, todo lo dicho es parte de un sistema de información colectivo, nutrido por muchos sistemas de información parciales que van sedimentándose en ciertas ideas, acciones y formas generalizables a un grupo social.

Desde una mirada comunicológica, el centro para el análisis de una pareja es aquello que articula y construye vida social, es decir, lo que permite que dos individuos se vinculen, construyendo así un sistema de comunicación.

### Sistemas de información y sistemas de comunicación

Pareciera que el proceso de comunicación humano es algo simple, posible porque tenemos el lenguaje para expresarnos y las prácticas cotidianas para llevarlo a cabo; sin embargo, la comunicación es más que el acto de entender y emitir señales, va más allá que la mera codificación y descodificación de información para entender la intención del otro. El centro de la comunicación es la *mutua afectación* de aquellos que participan, las alteraciones que se provocan y el sistema que construyen en común para vincular sus diferencias. Si esto es la comunicación, entonces ya no es un proceso tan simple, y vale la pena detenernos a explicarlo.

Cuando hablamos de comunicación, hablamos de sistemas puestos en contacto, dejándose influir, cambiando, construyendo algo compartido, comparando información.

La información es un dato: algo que se construye y que combinado con otros se materializa en acciones, en objetos, en expresiones, en instrucciones.

Un sistema de información supone datos y percepciones agrupadas, estructuradas y organizadas de forma que integren un todo lo más coherente posible y autónomo. El sistema de información es una visión de mundo.

El que haya ciertos datos y no otros, constituye una forma particular de mirar que, si bien se ve nutrida por un sistema de información colectivo más amplio, articula una serie de percepciones, experiencias y herencias que le dan singularidad a cada individuo.

Un sistema de información así definido constituye una explicación de la realidad y lo posible, pero también se convierte en un filtro que impide percibir ciertos datos, leer otros o interpretar de otra manera lo percibido. Es un paradigma rígido, en la mayoría de los casos, que explica lo que es “la realidad”.

La percepción es el punto nodal para la creación de un sistema de información, ya que, ante millones de estímulos por segundo, cada cerebro registra algunos datos (dependiendo, entre otras cosas, de las posibilidades del órgano sensorial que los detecte), selecciona otros (dependiendo de las capacidades cerebrales para ello), guarda en la memoria algunos de éstos y configura conscientemente otros pocos. Este sistema de información incipiente se va amalgamando con los resultados de la propia experiencia a lo largo del tiempo, con la información heredada por otros, con las condicionantes del ambiente. Combinando datos podrá crear caminos fáciles y rápidos de acción que mantengan al sujeto con vida, volviendo muchas de estas reacciones conductas automáticas o condicionadas que ahorran tiempo y esfuerzo en el procesamiento de la información del mundo, aunque a la larga también se vuelven hábito y personalidad del individuo.

No sólo son importantes los datos de la percepción presente, también los sistemas de información tienen una genealogía de información y una línea de tiempo que conserva algunos datos y borra otros. Así, se puede analizar lo que prevalece y lo que desaparece, lo que es constante y lo que cambia en un mismo clan o grupo social; muestra lo que ha sido guardado y lo que ha sido olvidado por una etnia o una nación para ayudar a su supervivencia. Mucha de esta información está ahí, en cada sistema de información individual, aún ante el desconocimiento de la persona que tendrá datos y reacciones inexplicables para sí, pero congruentes para el sistema de información heredado, aunque sea anacrónico u obsoleto en el momento presente.

La Comunicología diría que, si algo ha permanecido en el tiempo y ha pasado de un sistema de información a otro sin mucho cambio, es un microsistema poderoso, importante para la conservación social (o al menos así ha sido catalogado). Muy probablemente este sector de información, con todo y sus prescripciones, ha sido blindado para mantenerlo con poca o nula modificación y, en algunos casos, se considera piedra angular de todo un sistema de creencias. Ejemplo de ello, en el caso de grandes sectores sociales, es la concepción incuestionable sobre la vida en familia, fundada en la creencia de que parte de una pareja heterosexual, monogámica, con ciertos roles asignados para la crianza y manutención de los hijos naturales.

Un sistema de información, también se nutre de su ecología, del sistema colectivo generalizado y de los subsistemas colectivos emergentes y parciales. Éstos almacenan conocimiento, recuerdos, paradigmas, reglas, modos de actuar, formas todas ellas que son absorbidas por cada sistema de información individual que, en muchas ocasiones, se ve absolutamente dominado por aquella información que está en la estructura social. Mimetizarse con el sistema colectivo generalizado le da al individuo la garantía de pertenencia al grupo, es por esto que la información ecológica influye de forma poderosa y clona a los sistemas individuales.

La información que posee cada sistema es organizada internamente por etiquetas o descriptores con los que se componen bases de datos que dictan las acciones y conductas: cómo nos relacionamos, cómo hablamos, cómo reaccionamos y hasta si podemos permitir o no cambios en el sistema de información general o en las categorías asignadas a los datos.

Con todo lo dicho, queda claro que el contexto cultural, las habilidades y percepciones particulares, la historia familiar, las creencias y valores, las predisposiciones y prejuicios, las modas, las tendencias, etc., integran el sistema de información de una persona y forjan su *identidad*.

El sistema de información personal, al ser datos articulados y prescriptivos, son nuestro vehículo en el mundo. Son personalidad, son ventajas y limitantes, son ideología y sentido de vida. El sistema es concebido como una esencia definitiva y permanente. Por esta razón, rara vez se acepta la información personal como mudable, como capaz de enriquecerse o sustituirse por completo. Al contrario, los individuos suelen aferrarse a aquello que está en el sistema de información individual y se vuelven sus principios, su historia, su genealogía, sus aprendizajes y sus ideales. Lo que son.

Así es como, a pesar de que la vida social obliga a construir sistemas de información en intersección con otros, los sujetos se encuentran poco dispuestos a dejarse afectar por los demás, a que los datos del ambiente permeen en ellos, a que las nuevas experiencias pongan en duda lo que ya se “es”. Las personas, por tanto, prefieren vidas limitadas, con experiencias probadas y en relación superficial con otros sistemas de información.

Ahora queda claro el por qué el proceso de comunicación es más difícil de lo que pensamos; por qué, como lo ponen en evidencia el internet y las redes sociales, se prefiere ser emisor y dar cuenta del propio sistema de información, que vincularse, escuchar, ser alterados por información nueva, con personas diferentes, que obliguen al individuo a construir día a día su identidad para irse sorprendiendo ante cada nuevo contacto con otro ser humano.

Como hemos dicho, un sistema de información por amplio que sea sólo es una selección de la realidad, una configuración posible de la misma. A partir de un solo sistema de información es que se juzga, mira y percibe el mundo, y aun así es difícil percibir al sistema de información propio como incompleto, y a las otras válidas configuraciones de información distinta. Esto vuelve difícil el diálogo entre sistemas de información, especialmente si los individuos conciben como la única forma posible o correcta su manera de mirar y entender al mundo.

Gran parte del estudio de la Comunicación se ha centrado en la mecánica del proceso y el funcionamiento correcto de cada elemento que posibilita la difusión y la

recepción de la información; sin embargo, la Comunicología pone su mirada en el estudio de los sistemas de información y su puesta en contacto (los sistemas de comunicación), abriendo las posibilidades para la comprensión diacrónica y sincrónica de nuestras relaciones con el mundo y con los otros.

Con este marco de referencia, Jesús Galindo (2005, 2011a) propone los siguientes ejes para pensar la comunicación:

- Expresión: materialización de un sistema de información en objetos compartibles con otros (esquemas de configuración, aún sin entrar en interacción los sistemas. Sus posibilidades y condiciones tienen una genealogía y desarrollo en el tiempo)
- Difusión: configuración de la información de un sistema para afectar a otro (análisis del presente de un sistema de información ante su contexto)
- Interacción: puesta en contacto de los sistemas de información y sus acoplamientos (análisis del presente de sistemas de información en acción con otros)
- Estructuración: perspectiva temporal que da sedimento a ciertos datos de un sistema de información que se vuelven comunes entre sistemas de información (construcción producto de múltiples acciones que provocan alteración y luego se estabilizan en el presente)

Hablar de mutua afectación al ponerse en contacto dos sistemas de información requiere la apertura y flexibilidad de los sistemas individuales. Cuando nos comunicamos con otro y compartimos nuestra visión de mundo, también debemos ceder algo de ello para entender esa perspectiva, ese universo, y para llegar a un acuerdo o una nueva configuración de información que no sea propia ni ajena, sino “común”. Eso es acoplar un sistema de información con otro de manera colaborativa: construir un fragmento de realidad en común con alguien más, articulando datos, relacionando lo diferente.

Hay otros acoplamientos de sistema de información producto de un contexto poco dialogante, poco abierto a hacer cambios y a entrar en contacto con la diversidad. En esos casos, el sistema de información individual procura no alterarse ya sea cerrándose o compitiendo con los otros para vencer y no tener que introducir ningún cambio.

Por tanto, podemos decir que en cuanto a acoplamiento de sistemas de información tenemos las siguientes variantes:

- a) La dominación: cuando se vuelve común uno de los sistemas de información ignorando o acallando al otro. No hay negociación sino

ejercicio de poder que hace prevalecer uno de los sistemas de información sobre el otro.

- b) La docilidad: cuando con o sin negociación o competencia es adoptado el sistema de información del otro, asumiéndose así las reglas y prescripciones del sistema dominante.
- c) La integración: cuando los sistemas de información no negocian, pero identifican los elementos comunes entre ellos, es decir, comparten datos que pertenecen a ambos sistemas y que por sus semejanzas constituirán la base de los acuerdos y el sistema en común. Esto se facilita en relaciones de sistemas parecidos pudiendo llegar sin conflicto a cierto nivel de conexión y compromiso, o en sistemas diferentes cuando la relación es superficial y lo que se pone en común es, mayoritariamente, el sistema de información colectivo.
- d) La colaboración: cuando dos sistemas de información diferentes negocian y construyen un sistema de información común distinto al que tenía cada uno de ellos. Este nuevo sistema puede contener algunos datos de los sistemas de donde proviene, o bien, constituirse por información que no era parte de ninguno de los sistemas originales.

Ante un panorama de individuos que no quieren negociar para no perder individualidad e identidad, la convivencia y puesta en contacto de sistemas de información diferentes dentro del campo social sucede gracias al sistema de información colectivo generalizado, ya que da sustento y nutre a una colectividad. Este basamento común regula las interacciones, norma los tiempos y espacios de contacto, condiciona la forma de las expresiones y estructura la interpretación de los signos. Hace parecer que los sujetos se parecen o intercambian información cuando, en realidad, sólo muestran y redundan en los datos comunes que encuentran en el sistema colectivo.

El estudio de la información de los sistemas colectivos y su historia podemos investigarla por vía de la memética o la genética social que nos da pauta para notar las repeticiones y constantes en los sistemas de información individual que conviven en una misma ecología.

Para Galindo (2011a) las Ciencias Sociales han nombrado esto como *cultura*: “El código memético común es clave para la figura de comunidad de sentido, comunión, la comunicación como resultado de puesta en común verificada. Pero también es clave para la otra forma básica de la comunicación la puesta en común en proceso. Ahí la diferencia en los paquetes meméticos es la clave. El punto aquí es cómo se pone en común lo que no es del todo común, y cómo aparece en común algo sin una clara historia previa de contactos anteriores” (2011a, p. 70).

La interacción de los sistemas individuales con el sistema colectivo generalizado también es de mutua afectación y está en movimiento; dependiendo de la apertura de los sistemas el cambio es veloz y dinámico o muy lento, con aparición de conflictos constantes y choques o armónico y fluido.

“El mundo social exterior modifica a las configuraciones interiores de los individuos, y a su vez éstos pueden afectar desde su impulso interior la estable organización de la norma social” (Galindo, 1994, p. 20). Influencia de lo particular a lo general, de lo general a lo particular, diálogo constante entre lo micro y lo macro.

Las identidades no negociables ocasionan que las relaciones de un individuo se den mayoritariamente con los sistemas de información iguales o semejantes. Esta posible relación con los iguales se cuida en las familias (reuniéndose con familias similares a ellos), se refuerza en la escuela (a la que asiste un nicho social semejante, con ideas y valores compartidas), se busca en los espacios sociales (viviendas, restaurantes, transportes, lugares de paseo, redes sociales, etc., frecuentadas por personas semejantes en estilo de vida, nivel económico y características afines). De todas las formas posibles, nos separamos de las configuraciones de información divergentes a la nuestra.

Un sistema de información abierto hace que el sujeto sea capaz de brincar prejuicios que estaban programados por su familia, su grupo social o su contexto; el cambio le podría hacer rechazar lo que el clan establece como “bueno y verdadero” y lo podría acercar a conductas que su grupo reprueba. Es por esto que se advierte al individuo para que no entre en contacto con lo diferente, para que no se deje influir, para que conserve su esencia. Es una forma de blindar de información extraña y perturbadora al sistema de información que un grupo tiene en común.

¿Qué tipo de acoplamiento en pareja pueden hacer sistemas de información individuales y cerrados a la diferencia?

Esta fue una de las preguntas rectoras para iniciar la investigación acerca de la comunicación en las parejas mexicanas contemporáneas.

Buscando reportar la propia experiencia de las personas al ejecutar su vida en pareja con el fin de armar un primer marco de referencia, se entrevistó a 30 hombres de la Ciudad de México, de clase media y de 6 diferentes generaciones que iban de los 15 a los 75 años.

La investigación empírica nos dio muchos datos respecto a tiempos y espacios para el contacto e interacción de las parejas durante su juventud y su matrimonio, también aportó información sobre el sistema de información de cada sujeto en la relación y el tipo de acoplamiento de comunicación que lograron con el fin de vincularse. Quizá uno de los hallazgos más importantes fue descubrir la influencia del sistema de información

colectivo generalizado en la vida de los individuos, en su imaginario y en el seguimiento a las prescripciones respecto a la pareja y la familia que éste tiene.

A este sistema colectivo generalizado lo llamamos: Programa Narrativo General de la Vida en Pareja.

## **El Programa Narrativo vigente de la vida en pareja**

El articulador por excelencia de la vida social es lo que tenemos en común respecto al concepto de qué es una pareja, cómo y cuándo es deseable tenerla y con qué fin, es decir, el sistema de información colectivo generalizado al respecto. Estas prescripciones sobre tiempos y espacios para su realización, formas correctas, roles y funciones, apareció con iguales características en las treinta personas entrevistadas, y, al ser generalizable a una misma cultura, parece que no tiene alteración o cambio en las regiones del país ni en la mayoría de los grupos sociodemográficos que lo conforman.

Le llamamos programa porque apunta una serie de acciones en secuencia y es narrativo porque implica un relato de lo que debe ser la vida en pareja, explicando roles, actividades, compromisos y objetivos que vinculan los momentos biológicos (nacimiento, sexo, procreación, muerte) a formas con significado social (cortejo, matrimonio, formación de familia).

Dentro de las entrevistas realizadas no se reportan cambios sustantivos a este programa, ni en la mente de los más jóvenes ni en las creencias del más anciano del grupo, aunque las experiencias, los contextos y los resultados de ejecución si cambien mucho de una generación a otra.

Esto descubre un primer apunte sobre el sistema de información colectivo generalizable: no se pone en duda éste (que tiene carácter de mito) sino el desempeño del individuo para llevarlo a cabo. Ninguno de los entrevistados se cuestiona la vigencia o validez del sistema sino la poca habilidad personal o su mala suerte para cumplirlo al pie de la letra.

El Programa Narrativo de la Vida en Pareja supone cierta información que se da por cierta:

- La existencia de una pareja predestinada e ideal para cada individuo
- La relación sólo entre personas similares: edades equivalentes (idealmente el hombre mayor por algunos años a la mujer), clases sociales y contextos culturales parecidos
- Una pareja heterosexual y monógama con la cual se hará compromiso en la juventud y persistirá el resto de la existencia

- La pareja estará enamorados y apasionada constantemente y durante todo el tiempo de la relación. Con la persona amada y sólo con ella deberán satisfacerse las necesidades emocionales, intelectuales, la intimidad y la sexualidad
- El amor verdadero lo puede todo y salta cualquier obstáculo
- La relación de la pareja debe conducir a la unión estable y a la convivencia constante, convirtiéndose (ante la ley y ante Dios) en un matrimonio que tiene como objetivo central: la creación de una familia

Todos estos mitos han sido difundidos en la sociedad, han sido legislados por el Estado, apoyados por la Iglesia, los ha reforzado la literatura, los medios masivos, la música popular y otras formas de representación que han logrado constituir un imaginario sólido, más allá de la posibilidad del cumplimiento del mito.

Dentro del programa narrativo general formar una pareja es sólo una etapa o un elemento constitutivo del programa principal: formar familia. La mayoría de las parejas se vinculan con la intención de crear una familia, por lo que el sistema de comunicación gira centralmente en torno a los hijos y a los compromisos familiares y no en la interacción de la pareja.

El programa narrativo sobre la pareja está compuesto de tres programas narrativos parciales, pero diferenciados: cortejo, compromiso, matrimonio.

Cada uno de estos programas parciales tiene microactos que establecen la secuencia ideal del relato:

- a) Cortejo: etapa en la que el individuo empieza a tener vida fuera del seno familiar, se relaciona con personas de su edad y busca entre ellas (mujeres para los varones y hombres para las damas) a su pareja.

La búsqueda de la pareja guía el proceso de independencia del individuo y permite que, por su libre albedrío, decida a quién elegir para formar familia, generalmente a aquel semejante a él en contexto social, cultural, económico, étnico, educativo, etc. La persona elegida debe ser aceptada por la familia de procedencia y, a partir de ahí, se realizarán una serie de encuentros más o menos ritualizados para que los individuos se conozcan, intimen y se exploren, sin llegar a la relación sexual para no tener que condicionar la elección a una obligación por la crianza de un hijo a destiempo.

El hombre es el encargado del cortejo: es quien busca a la mujer hasta que logra hacerse notar por ella, despertar su interés; es quien define la

frecuencia de los encuentros y la formalización del compromiso. Se espera que la mujer sea quien decide si salir o no con alguien dependiendo de su interés por la persona y su intuición de qué tan a largo plazo pueda ser la relación. Una vez en el proceso de enamorarse mutuamente, la mujer es quien presiona para formalizar el compromiso.

b) Compromiso: el amor romántico-pasional conduce a la unión estable de la pareja que formaliza su relación exclusiva con miras a construir un espacio físico para cohabitar y tener una intimidad única. El compromiso es el espacio social para que ambos involucrados conozcan a las familias políticas, comiencen a adaptarse a las costumbres de la nueva familia extendida, conozcan sus ritos, celebraciones, cultura (los sistemas de información interactúan). Es más importante que en las otras etapas que la pareja cumpla con los roles de género que corresponden a su sociedad: los hombres deben mostrar fuerza física y emocional, hombría, carácter, constancia, ser protectores y evidenciar sus cualidades como proveedores; parte de esta exhibición la permiten los ritos de: “regalar el anillo de compromiso”, “pedir la mano” de la novia al padre de ésta, “establecer los parámetros para la boda”. Las mujeres deben ser: cariñosas, delicadas, sumisas, detallistas, respetuosas, abnegadas, demostrar habilidad para el cuidado de los hijos y la administración del gasto familiar, así como sus cualidades (y gusto) como amas de casa; una serie de ocasiones permiten demostrar su desempeño: cocinar para el novio o su familia en caso de enfermedad, su comportamiento con niños y ancianos que rodean a ambas familias, sus preparativos de la boda y del nuevo hogar.

c) Matrimonio: una vez anunciada y reconocida la unión de la pareja, se ritualiza frente a la comunidad. Esto da inicio al permiso de ejercer la sexualidad uno con el otro para el crecimiento del vínculo de la pareja, el fomento de la pasión y el intento de la reproducción. La sexualidad debe ser suficiente, satisfactoria, responder a la iniciativa masculina, pero debe cumplir con las reglas de la decencia y el recato. El mito dice que la pareja se fortalece con las complicaciones, se ama más día a día, se conoce íntimamente, está junta y en constante apoyo en las buenas y en las malas. Al crecer su compromiso e intimidad se posibilita la llegada de los hijos.

Si se presenta un caso de infidelidad (de parte del hombre, únicamente), puede haber justificación para el suceso, especialmente si no involucró las emociones, el amor o un compromiso a largo plazo. El hombre, por su cuenta, puede pasar por alto la imperfección en algunas tareas hogareñas por parte de la esposa, mientras la preocupación, abnegación y deseos de superación de la mujer sean constantes.

A pesar de la lucha por el aumento de las libertades personales, el número de divorcios, el descrédito de las instituciones en general y el reconocimiento social de otras formas de relación fuera del matrimonio, aún se tiene la percepción social de que el matrimonio sigue siendo la mejor opción para alcanzar la felicidad. De ahí que se intenten seguir todas las prescripciones como forma de alcanzar la satisfacción y el éxito.

Esta información se ha mantenido en el tiempo porque sirve de articulador social: permite la construcción de relaciones personales estables que den estructura y organización a las políticas gubernamentales, resuelva problemas de sustento y vida cotidiana, permita articulación con otros grupos semejantes en diferentes momentos de la pareja-familia.

Los matrimonios suponen, al menos, un nivel de relación de compromiso y mutua afectación. Sin embargo, lograr la colaboración de los sistemas de información, como ya se dijo, no es cosa fácil.

Las parejas de sistemas de información diferentes se relacionen en primera instancia, pero quizá nunca lleguen a conocerse, porque la flexibilidad de sistemas de información que supone llegar a una relación de vínculo y compromiso quizá vaya más allá de sus posibilidades estructurales. Mantendrá la unión, cierta intimidad, la convivencia cotidiana y los compromisos adquiridos en común, pero no la comunicación de sus sistemas de información.

Muchas parejas que se mantienen juntas por mucho tiempo de forma no conflictiva comparten sistemas de información muy parecidos, al grado que suponen que pueden comunicarse y negociar cuando en realidad sólo reproducen el sistema que tienen, lo ponen en común y evitan las diferencias.

## **Las bases para una Comuniconomía de la pareja**

La intención de la investigación antes descrita era llegar a la propuesta de modelos de soluciones posibles para fortalecer la comunicación en pareja a partir de la tipificación de las regularidades en las interacciones reportadas como satisfactorias.

Estos modelos terapéuticos son el corpus de la Comuniconomía, y su construcción no parte del deber ser sino de las formas mismas de relación y solución de problemas que se presentan en los casos reales estudiados.

En el caso de los sistemas de información estudiados se reporta de manera clara que mientras más cercana está la ejecución individual del programa narrativo general de la vida en pareja, más satisfecho está el sujeto con su vida y su relación.

En los casos de satisfacción por la comunicación en la pareja encontramos ciertas constantes:

- a) Sistemas de información parecidos entre los individuos que conforman la pareja: esto significa que se conocieron en casa de amigos, en la escuela o en el trabajo; también es común aquellos que, aunque se encontraran de manera casual o en ciertos espacios públicos presentan familias parecidas, un tipo de educación similar, mismos valores e ideas en común acerca de cómo formar una familia.
- b) Una vez en contacto dos sistemas de información, la investigación empírica nos dice que hay poco que se pone en común con el otro. Lo que suele suceder es más un acoplamiento de dos sistemas de información con poca construcción de un tercer sistema en común; lo que vemos es el predominio de un sistema sobre el otro con poca negociación y mucha información individual diferente que permanece sin activarse por largos periodos.
- c) Los hombres que tienen un sistema de comunicación altamente dominante, se reportaron más satisfechos que los que tienen un sistema de docilidad. A pesar de que las características psicológicas y conductuales del entrevistado o la forma en la que fue educado lo hacen sentirse cómodo siguiendo las prescripciones de alguien más, el contexto sociocultural condena a los hombres que se dejan influir, cambiar o que no son capaces de imponerse ante la pareja, lo cual opaca la satisfacción que reportan de su sistema de comunicación.

Los sistemas de información individual, y por consiguiente, el estilo de vida que prescriben permitió clasificar las entrevistas y a los sujetos de las siguientes formas:

- Sistemas de Aplomo: cerrados, incapaces de negociar, pero seguros de sí mismos. Enfocados al cumplimiento de metas individuales a partir de las creencias del propio sistema de información. Dominan a los sistemas de información con los que se vinculan
- Sistemas de Penuria: semi-cerrados, redundantes con la información individual y la de su clan, consideran que han perdido en su interacción con otros y están centrados en resolver problemas. No gustan abrir su sistema de información porque no quieren ser cambiados. Pueden relacionarse docilmente ocultando la información que los hace diferentes.
- Sistemas de Tenacidad: sistemas semi-abiertos al entorno, pero con ciertos valores y creencias irrenunciables de los sistemas de información que los hacen ganar identidad y propósito. Capaces de superar las dificultades o reiniciar ciclos, proyectos y relaciones. Gustan del dominio más que de la colaboración para tener que negociar lo menos de su identidad.

- Sistemas de Postergación: sistemas semi-abiertos al entorno, entregan mucho de sí en las relaciones, pero tienen creencias individuales que los hace pensar que el ambiente aún no les hace justicia. Pueden camuflajearse fácilmente en su pareja, pero se cierran ante el rechazo o las diferencias de otros sistemas. Son altamente colaboradores más que dominadores.
- Sistemas de Autorrealización: sistemas abiertos, enfocados a la experimentación personal y a la diversidad de experiencias para encontrar el propio camino. Están dispuestos a colaborar o negociar, aunque el contexto cultural tradicional les da la pauta para hacer prevalecer su información sobre otros sistemas.

Algunos de estos sistemas de información, reportaron satisfacción en las relaciones de pareja estables (más de 10 años). Con base en ellos, se infirió el tipo de acoplamiento de sistemas de información que tenían con su pareja. Lo encontrado fue lo siguiente:

De 30 hombres entrevistados, 11 reportan su comunicación en pareja como satisfactoria. De éstos, 9 casos tienen modelos de ejecución de la vida en pareja muy apegados a lo que dicta el Programa Narrativo General. Sólo dos tienen ejecuciones con variantes o ajustes a las acciones dictadas por el sistema colectivo vigente.

De entre los 11 casos de satisfacción en el acoplamiento de los sistemas de información sólo 3 son de colaboración y pertenecen a los hombres de menos de 45 años. Los 8 restantes mantienen interacción de dominación: 3 siendo dóciles con el sistema de su pareja y adoptándolo, y 5 siendo predominantes ante el sistema de información de su contraparte.

En este último grupo se encuentran los sistemas de Aplomo (sistemas tendencialmente cerrados).

Con estos datos puede darse cuenta que el acoplamiento más funcional, aún en los albores del siglo XXI, sigue siendo el de dominación por el sistema de información masculino. Es evidente también que el sistema de información colectivo generalizado sigue nutriendo las expectativas, ideales y conductas de los sistemas individuales respecto al tema de formación de pareja y familia.

De ahí que los modelos comuniconómicos se construirán con base en las formas detectadas como satisfactorias para ajustar hacia estos modelos base los casos particulares que se reportan como problemáticos o no satisfactorios.

## Segunda etapa de investigación: los comunimétodos

Lo que se observa (las puntas de iceberg) de la vida social son “acciones”. Y hay algunas novedosas y otras iguales a las anteriores. ¿Qué reforzadores hay detrás de estas acciones?, ¿qué paquetes de información las sustentan y cómo es que prescriben?

A estas acciones cotidianas que vigilan el cumplimiento del programa narrativo de la vida en pareja y van ajustando las acciones al ideal, le llamamos COMUNIMÉTODOS. Si estos son eficientes y se realizan en tiempo y forma, posibilitan que el programa narrativo general sea ejecutado de manera ideal y satisfactoria, porque da herramientas para la resolución de problemas en cuanto aparecen.

Si bien el sistema de información general (el programa narrativo de la vida amorosa en pareja) no ha cambiado mucho en más de un siglo, sí se han modificado los contextos y las prácticas que posibilitan su cumplimiento. Es por esto que encontramos en la vida social tantos sistemas de información individual que ante una relación de pareja se encuentran sin herramientas ni acciones ensayadas para acoplarse en un sistema de comunicación satisfactorio.

La falta de hábito para cumplir con roles y conductas, para negociar y flexibilizar el sistema propio o aceptar el de la pareja provoca que se les dificulte pasar a una fase de vínculo o de compromiso. En muchos casos, es más fácil abandonar la relación de pareja que intentar interactuar con el otro sistema de información de forma cotidiana.

Muchos de los comunimétodos que sostenían este programa y prescribían ciertas prácticas se han ido perdiendo en la educación familiar, en la formal y hasta en el trato social. Las instituciones que mantenían al programa narrativo (Iglesia, Estado, medios de comunicación) también han ido relajando la observancia de estas prácticas, dejando a los sistemas individuales con un repertorio más amplio de acciones sugeridas, pero con menos certezas de cuáles acciones les llevarán a cumplir el ideal de la felicidad en pareja.

Si el sistema de información individual no cuenta con los recursos para ajustar las prácticas al mito que dicta el sistema de información colectivo general, esto se convierte en fuente de insatisfacción constante, de sensación de fracaso personal ante la poca habilidad para poner en práctica el programa y cumplir el ideal. Condena, como notamos en la pobre vida social contemporánea, a ser personas solitarias, sin vínculos afectivos íntimos y estables.

Estas acciones de ajuste son el repertorio a identificar en este segundo momento de investigación, con el fin de aportar un catálogo de soluciones concretas a problemáticas comunes de cada uno de los modelos comuniconómicos encontrados.

La tarea es amplia, pero al menos se dibuja un panorama para construir formas terapéuticas que traten la comunicación en la pareja y en la familia, permitiendo mayor

satisfacción en las interacciones, más complejidad en las relaciones y evitando las rupturas de vínculos que dañan el tejido social.

## **Conclusión**

Las formas sociales, es decir, las maneras de ser, actuar y percibir, están ordenadas en sistemas culturales, en configuraciones sociales, y por tanto, en sistemas de información, ya sean individuales o grupales, parciales o generalizados.

Nuestra realidad contemporánea nos evidencia que hay problemas en la vinculación de las parejas: familias inoperantes, divorcios, uniones y rupturas recurrentes y superficiales, personas solas, deprimidas y sin propuestas para construir otro tipo de liga emocional distinta a la pareja tradicional. Aunque las razones para estos resultados son múltiples, una de ellas está en la pérdida de comunimétodos para negociar con otros sistemas de información y realizar cambios necesarios para el acoplamiento sin poner en riesgo la identidad.

La base de la comunicación es la articulación de los sistemas de información diversos y, en el caso de una pareja, la puesta en común de: la percepción, la historia y el proyecto de vida. Si no sucede esto, no hay construcción de comunidad sino la apariencia de estar juntos y vinculados cuando en realidad se trata de individuos aislados, con una agenda y mundo interior no compartido con la pareja.

La separación de las personas ante la imposibilidad de la comunicación no hace a los individuos más independientes; al contrario, los vuelve rígidos, poco dialogantes, esclavos de los dictados de su sistema de información (mucho del cuál permanece desconocido e inconsciente), incapaces de cambiarlos y enriquecerlos.

Recobrar las posibilidades de acción y decisión al contar con un catálogo práctico de acciones que nos permitan mejores sistemas de comunicación, permitirá el establecimiento de relaciones de colaboración y no de dominación, brindarán vidas más ricas e interconectadas. Más y mejores comunidades.

## **Bibliografía**

- Bauman, Z. (2003). Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil. Madrid: Siglo XXI.
- Beck-Gernsheim, E. (2003). La reinención de la familia. En busca de nuevas formas de convivencia. Barcelona: Paidós.
- Berger, P. y Luckmann, T. (1979) La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu.

- Beriain, J. (comp.) (1996). Identidades culturales. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Blackmore, S. (2000). La máquina de los memes. Barcelona: Paidós.
- Bruckner, P. (2011). La paradoja del amor. Madrid: Tusquets.
- Cáceres, M.D. (2003) Introducción a la comunicación interpersonal. Madrid: Síntesis.
- Coontz, S (2006). Historia del matrimonio. Cómo el amor conquistó el matrimonio. Barcelona: Gedisa.
- Dabas, E. y Najmanovich, D. (comps.) (1995) Redes. El lenguaje de los vínculos. Buenos Aires: Paidós
- De Rougemont, D. (2006). El Amor y Occidente. Barcelona: Kairós.
- Fernández Porta, E. (2010). €®0\$. La superproducción de los afectos. Barcelona: Anagrama.
- Galindo, J. (1987). Organización social y comunicación. Premia: México.
- Galindo, J. (1994). Cultura mexicana en los ochenta. Apuntes de metodología y análisis. Colima: Universidad de Colima.
- Galindo, J. (2005). Hacia una Comunicología posible. San Luis Potosí: Universidad Autónoma de San Luis Potosí.
- Galindo, J. (2011<sup>a</sup>) “La Comunicología y su espacio de posibilidad. Apuntes hacia una propuesta general”, en Razón y Palabra, No. 72.
- Galindo, J. (2011<sup>b</sup>). “Metodología en ingeniería en comunicación social. Apuntes generales sobre su programa metodológico: el diagnóstico, el diseño de la intervención social y la aplicación técnica de la intervención”. s/editar, México.
- Giddens, A. (2012). La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas. Madrid: Cátedra.
- Goffman, I. (1971) La presentación de la persona en la vida cotidiana. Buenos Aires: Amorrortu.
- Inegi (2009). Instituto Nacional de Estadística y Geografía. [www.inegi.org.mx](http://www.inegi.org.mx)
- Isaza, G.M. (2009). “Las alarmantes estadísticas del divorcio” consultado en diciembre 2012 en: [www.nosdivorciamos.com](http://www.nosdivorciamos.com)
- Klapp, O. (1985). Información y moral. México: Fondo de Cultura Económica.

- Lemaire, J.G. (1986). La pareja humana: su vida, su muerte, su estructura. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lipovetsky, G. (1999). La tercera mujer. Permanencia y revolución de lo femenino. Barcelona: Anagrama.
- López, H.. et al. (2012). Ilustración de las familias en México. Con base en la tipología desarrollada por El Instituto de Investigaciones Sociales. México: Instituto de Investigaciones Sociales.
- Macías, N. Cardona, D. (2007). Comunicometodología. Intervención social estratégica. México: Universidad Intercontinental.
- Martín Serrano, M. (2007) Teoría de la comunicación. La comunicación, la vida y la sociedad. Madrid: McGraw Hill.
- Merleau-Ponty, M. (1994) Fenomenología de la Percepción. Barcelona: Ediciones Península.
- Montesino, R. (2002). Las rutas de la masculinidad. Ensayos sobre el cambio cultural y el mundo moderno. Barcelona: Gedisa.
- Morris, C. (1962). Signos, lenguaje y conducta. Buenos Aires: Losada.
- Navarro, P. (1994). El holograma social. Madrid: Siglo XXI.
- Ojeda De La Peña, N. (1986). “Separación y divorcio en México: una perspectiva demográfica” en Estudios demográficos y urbanos, Colmex, vol. 1, núm. 2, [http://revistas.colmex.mx/revistas/11/art\\_11\\_186\\_315.pdf](http://revistas.colmex.mx/revistas/11/art_11_186_315.pdf)
- Ríos, J.A. (2005). Los ciclos vitales de la familia y la pareja. ¿Crisis y oportunidades? Madrid: CCS.
- Sampedro, P. (2012). El mito del amor y sus consecuencias en los vínculos de pareja, AMMPE Asociación Mundial de Mujeres Periodistas y Escritoras, [http://www.ammpe.org/trona/index.php?option=com\\_content&view=article&id=101&Itemid=102&lang=es](http://www.ammpe.org/trona/index.php?option=com_content&view=article&id=101&Itemid=102&lang=es), consultado abril, 2012
- Sánchez Escárcega, J. (2008) Clínica e Investigación Relacional, “Efectos de la cultura postmoderna sobre la pareja” Mayo 2008, Vol. 2 (1).132-145 <http://www.psicoterapiarelacional.es/CelRREVISTAOnline/Volumen21Mayo2008/tabid/355/language/es-ES/Default.aspx>, consultado mayo, 2013.
- Spurlock, J. y Magristro, C. (1999). New and Improved. Toronto: University of Toronto.
- Tonnies, F. (1979). Comunidad y asociación. Barcelona: Península.

Watzlawick, P., et al. (1997) Teoría de la comunicación humana. Interacciones, patologías y paradojas. Barcelona: Herder.

Wiener, N. (1981) Cibernética y Sociedad. México: CONACYT.

Winkin, Y. (editor) (1984) La nueva comunicación. Barcelona: Kairós.